

- MUJERES RURALES PARTICIPANDO Y APROPIANDO EFECTIVAMENTE INSTRUMENTOS DE POLITICA DEL SECTOR AGROPECUARIO Y DESARROLLO RURAL

“Ser Mujer Rural es lo máximo en esta vida, vivo tranquila, tengo mi forma de laborar... Tengo mi Libertad”, María Anastasia Miranda, Campesina de la Vereda San Antonio, Popayán, Cauca

INDICE

Sobre la sistematización de la experiencia	2 - 3
Información general del proyecto	4 - 6
Metodología	6
Mapa de actores	7
Narrativa	8 – 18
Antecedentes y objetivos del proyecto	8 - 9
Desarrollo del proyecto	10 - 18
Análisis de la intervención del Proyecto	19 – 29
Lecciones aprendidas	30 - 31
Conclusiones	32
Bibliografía	33

Sistematización de Experiencias

La sistematización de experiencias permite transformar la narración en conocimiento ordenado, fundamentado y transmisible. No existe un proceso de sistematización estipulado como el único o el más válido, existe más bien cierto consenso en las fases que lo podrían componer, pero que pueden variar en función del contexto en el que se aplique o del eje de la sistematización¹.

Es importante para la Fundación Alpina, el registro narrativo del proyecto desde su inicio hasta el final, con la inclusión, en la medida de las posibilidades, de las voces, es decir, de los actores involucrados directa o indirectamente.

Esta Sistematización de Experiencias se realiza de la siguiente manera:

Metodología: El documento sigue el género literario análisis de narrativas y debe, en la medida de las posibilidades, integrar las voces de los actores identificados en el mapa. Es redactado como narración simple y se utilizan como instrumentos metodológicos grupos focales, entrevistas semi –estructuradas y/o entrevistas abiertas.

Estructura: El documento consta de seis (6) partes:

1. Contexto inicial de la experiencia y/o proyecto: En este apartado se incluye el nombre del proyecto, resumen con información general, lugar en el que se desarrolla, tiempo de duración del proyecto y objetivos del proyecto.
2. Mapa de actores donde se identifican todos los actores directos e indirectos del proyecto que tiene un nivel de influencia en el mismo. Para este proyecto, es importante la identificación de instituciones como actores externos ya que una vez el proyecto finalice, responderán las necesidades y solicitudes de las participantes.
3. Reconstrucción narrativa de la experiencia: En forma de relato y de manera cronológica se describe la realización del proyecto. Para este documento, la narrativa está dividida en varios apartados: antecedentes y desarrollo del proyecto. En el desarrollo del proyecto se aborda de manera cronológica las actividades realizadas, así como algunos logros, dificultades y percepciones.

¹ La propuesta metodológica que exponemos a continuación es el resultado de la síntesis de procedimientos de sistematización como los que se pueden encontrar en: Jara, 1994; Jara, 1998; Barnechea, González y Morgan, 1998, Martinic, 1998

4. Análisis de la implementación del proyecto – contexto, percepciones y cambios: se describe el contexto de la región narrado por los actores del proyecto. También se narran los hitos, logros y dificultades, así como expectativas una vez el proyecto finalice y percepciones acerca de los cambios observados durante el proyecto. Finalmente se sugieren algunas recomendaciones de cara al futuro.
5. Lecciones aprendidas.
6. Conclusiones

Información General del Proyecto

El presente proyecto es puesto en marcha por La Fundación Alpina en alianza con la Cooperación Italiana para el Desarrollo (AICS), la FAO y la Unión Europea con el objetivo de promover el aprendizaje y apropiación de instrumentos de política pública. Son múltiples las dificultades que enfrentan las comunidades rurales en múltiples aspectos del campo como, por ejemplo: acceso a tierra, crédito, insumos, semillas, fertilizantes, educación y provisión de infraestructura entre otros. Sin embargo, estas dificultades se agravan con el desconocimiento frente al acceso a políticas, planes y programas que tienen las comunidades rurales.

Es por este motivo que el proyecto se centra promover el aprendizaje sobre leyes, instituciones, programas y proyectos en tres ejes temáticos de políticas públicas para cerrar las brechas: i) extensión agropecuaria: donde se logre el adecuado conocimiento y apropiación de la Ley de extensión agropecuaria (Ley 1876 de 2017), y sus respectivos planes y servicios; ii) acceso a tierras que permita alcanzar el adecuado conocimiento y apropiación de la Reforma Rural Integral y la Reforma Agraria en materia de acceso y tenencia de la tierra; iii) acceso a financiamiento: para promover el acceso de la mujer rural y/o asociaciones donde participe la mujer rural, al FOMMUR y a líneas especiales de crédito destinadas para el pequeño productor.

La población objetivo son 122 mujeres rurales, 60 de ellas en el municipio de Barrancas – Departamento de la Guajira, donde se tiene una perspectiva municipal y 60 mujeres en el Departamento del Cauca donde se tiene una perspectiva departamental, en los municipios de Balboa (21 mujeres), Popayán (21 mujeres) y Mercaderes (20 mujeres). No obstante, ha habido participantes que han abandonado el proyecto y otras nuevas que han ingresado; así mismo, en los talleres desarrollados en San Pedro Perijá – Barrancas, participaron 40 mujeres, 20 más de las planeadas inicialmente. De esta manera se ubica el número de participantes por asociación y por municipio durante todo el proyecto.

Tabla 1: ubicación de las participantes

Lugar	Nombre de la asociación	Número de Participantes
Cauca	Asociación de Productores Orgánicos de San Antonio, Popayán.	28
	Asociación Rural de Mujeres Emprendedoras del Cauca, Mercaderes.	31
	Mujeres Trabajadoras con Mente Positiva MUTRAMEP, Balboa.	28
Barrancas, La Guajira	Asociación Desarrollo y Paz de Barrancas.	20
	Asociación un Nuevo Comienzo TOSNOVAN.	20
	Consejo de Familias Negras Afrocolombianas de San Pedro Perijá.	40
TOTAL		167

Para la consecución de los objetivos, los esfuerzos se centran en construir una metodología dinámica y pedagógica para que las mujeres comprendieran en un lenguaje común y vieran el sentido práctico de los 3 ejes temáticos de política pública. Para ello el proyecto se divide en varias fases: i) alistamiento donde se desarrolló toda la parte contractual y administrativa; ii) diagnóstico institucional en la cual se realizó un mapeo de todas las instituciones y actores pertinentes involucrados en el desarrollo de políticas tanto a nivel local, departamental y nacional; iii) socialización del proyecto ante los grupos de mujeres iv) identificación de brechas donde se encuentran los principales problemas que enfrentan las mujeres: el más notable es la desinformación; v) taller de soluciones donde se proponen las soluciones para mitigar las brechas encontradas; vi) formulación del Plan de Acción donde se establece la ruta precisa para que las participantes gestionen soluciones ante las entidades pertinentes; vii) socialización de resultados expuestos en el evento de cierre.

Los talleres se trabajan mediante el Sistema de Extensión Rural Integral con un enfoque participativo en el que los saberes y los conocimientos se construyen con las mujeres. Se busca que las participantes se conviertan en agentes activos donde ejerzan un liderazgo y con esos conocimientos puedan dar trámite y solventar sus problemáticas de acuerdo con sus necesidades y con los objetivos trazados no solo como individuos sino como comunidades. Por tanto, se busca que puedan transmitir esos conocimientos a sus pares para que pueda haber una transformación comunitaria.

Convenio/ Contrato	“Asistencia técnica para mejor la eficiencia en la implementación de las Políticas de Desarrollo Rural territorial y de Medio Ambiente en Colombia”. Convenio Contribución LA/2020/416-581																	
Territorio(s)	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Departamentos</th> <th>Municipios</th> <th>Veredas</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td rowspan="3">Cauca</td> <td>Balboa</td> <td>Olaya</td> </tr> <tr> <td>Mercaderes</td> <td>San Joaquín</td> </tr> <tr> <td>Popayán</td> <td>San Antonio</td> </tr> <tr> <td rowspan="3">La Guajira</td> <td rowspan="3">Barrancas</td> <td>Consejo Comunitario San Pedro Perijá</td> </tr> <tr> <td>Guayacanal</td> </tr> <tr> <td>Resguardo de Provincial</td> </tr> </tbody> </table>			Departamentos	Municipios	Veredas	Cauca	Balboa	Olaya	Mercaderes	San Joaquín	Popayán	San Antonio	La Guajira	Barrancas	Consejo Comunitario San Pedro Perijá	Guayacanal	Resguardo de Provincial
Departamentos	Municipios	Veredas																
Cauca	Balboa	Olaya																
	Mercaderes	San Joaquín																
	Popayán	San Antonio																
La Guajira	Barrancas	Consejo Comunitario San Pedro Perijá																
		Guayacanal																
		Resguardo de Provincial																
Población Participante	Mujeres rurales																	
Presupuesto:	\$ 287.748.497 pesos																	
Aliados:	Agencia de Cooperación Italiana para el Desarrollo Unión Europea Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura																	
Fecha de Inicio/ Finalización	28 de Febrero / 28 de Diciembre																	
Duración	10 meses																	
Objetivo General	Promover la participación de las mujeres rurales en la apropiación y/o desarrollo de instrumentos de política desde una perspectiva municipal (Barrancas) y regional (Cauca).																	

Metodología de la sistematización

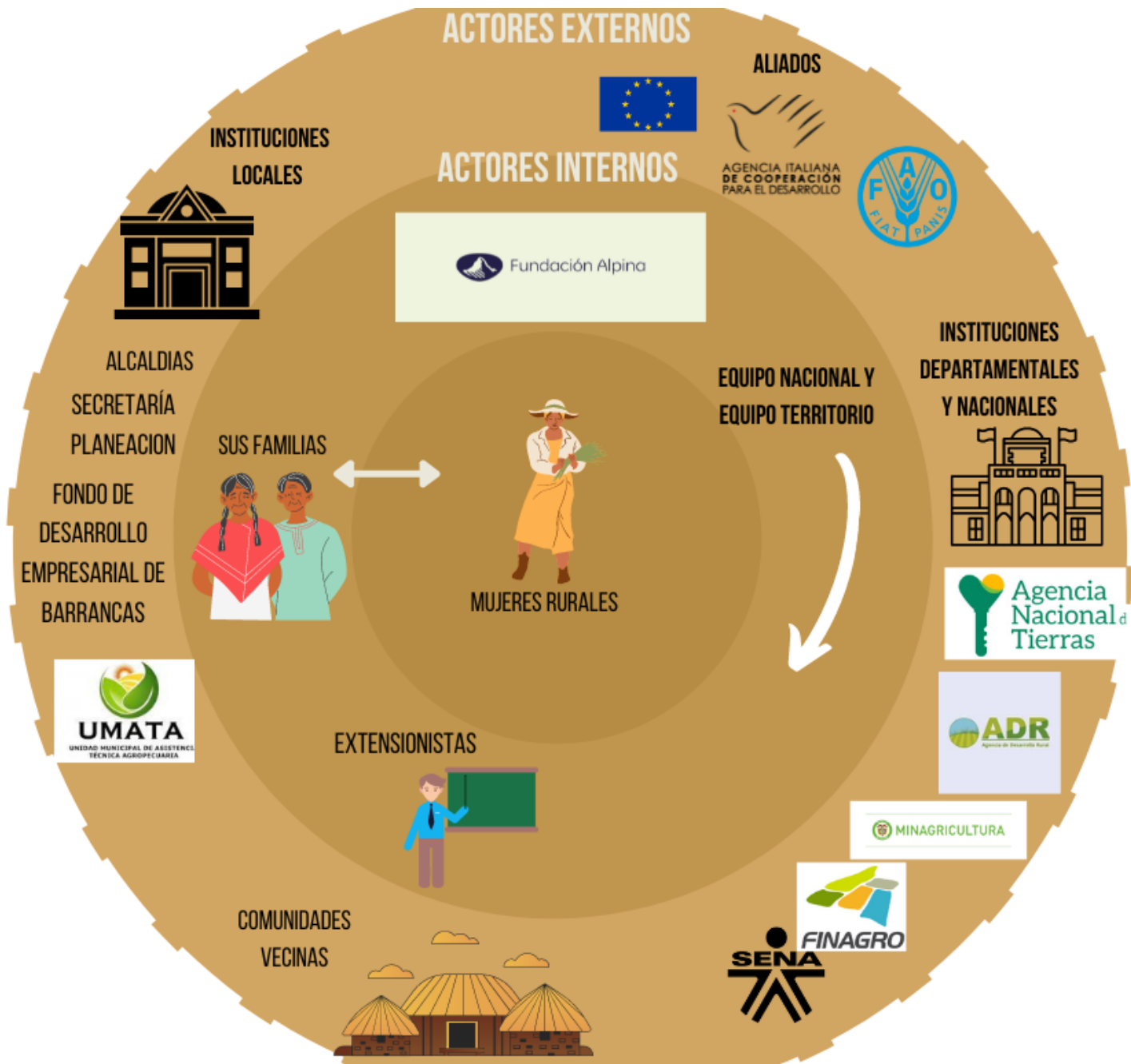
La sistematización de la experiencia del presente proyecto se narra desde el género literario de análisis de narrativas donde se integran, en la medida de las posibilidades, todas las perspectivas de los actores involucrados. Esto es, miembros de La Fundación Alpina como la directora ejecutiva (Camila Aguilar), el coordinador técnico nacional (Elver Hernando García), el coordinador del proyecto (Giovanni Redondo); la consultora experta temática (Genni Cavalli) y los talleristas de campo (Jesualdo Fernández y Jesús Arnold Pino); También

se cuenta con la narración de las participantes de las zonas rurales de Barrancas, Mercaderes y Balboa. En el relato se mencionan algunas mujeres que tuvieron mayor participación como Astrid Mosquera de Balboa, Mayra Quintero del resguardo Provincial y Rosmira Cobo del consejo comunitario de San Pedro Perijá en Barrancas. Finalmente se cuenta con los testimonios de Jaime Parra profesional de la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas (URT) de Cauca y de Clara Rúa profesional de AGROSAVIA en La Guajira.

Como instrumentos para la obtención de la información se realizaron entrevistas semiestructuradas divididas en 3 secciones: i) historia y antecedentes del proyecto; ii) contexto, metodología y descripción de los talleres realizados; iii) logros y dificultades del proyecto. Esto a modo de esquema para iniciar las entrevistas y tener una pauta; pero, en la medida que se desarrollaba el diálogo, surgieron nuevas preguntas que robustecieron la experiencia. Para cada actor las preguntas variaron, pero en términos generales cada entrevista sigue la misma estructura.

Al inicio de la realización de la sistematización, se entrevistó a Camila Aguilar, Elver García, Giovanni Redondo, Genni Cavalli, Jesualdo Fernández y Jesús Arnold Pino. Después, en una segunda etapa, se realizaron grupos focales de manera presencial con las participantes y los extensionistas en las siguientes locaciones: vereda de Olaya en Balboa; vereda de San Joaquín, Mercaderes; consejo comunitario de San Pedro Perijá, resguardo de Provincial y vereda Guayacanal en Barrancas. En cada grupo focal participaron alrededor de 15 mujeres. Finalmente se realizaron las entrevistas a Clara Rúa y Jaime Parra para contar con las narraciones desde la perspectiva de las instituciones.

Mapa de actores



Narrativa

Antecedentes y objetivos del proyecto

Según la narración de Elver García y Genni Cavalli, los antecedentes de este proyecto datan de hace 2 años.

“La Fundación empezó a hacer parte de mesas de trabajo, que fueron convocadas por la Unión Europea con el Ministerio de Ambiente y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

y cuyo propósito era identificar brechas que se estaban presentando en la economía rural en diferentes aspectos.” La principal brecha que se identificó en esas mesas de trabajo fue la inclusión de la mujer rural en las políticas públicas y se consideraron importantes 3 temas: acceso a tierra, acceso a financiamiento y acceso a extensión agropecuaria. Al existir muchas brechas y obstáculos, hubo una oportunidad para diseñar un piloto y una ruta para que la mujer las superen; con base en eso, la Unión Europea, la FAO y la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo, financiaron este piloto para la superación de brechas y se define este proyecto. Por tanto, el objetivo que se busca alcanzar es, en palabras de Elver García, “establecer una ruta para que la mujer tenga acceso a la política pública a través de programas y proyectos. Estructuralmente son muy importantes para el desarrollo rural”.

La implementación de las políticas públicas es un punto sustancial en la agenda de desarrollo de Colombia y aún más cuando se enfatiza en el sector rural ya que se supone que tendrá un papel protagónico con los acuerdos de paz detallados en el punto 1 sobre “Reforma Rural Integral” cuyos principios se basan en el acceso y uso de la tierra y formalización de la propiedad, Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), provisión de infraestructura, bienes públicos y servicios, estímulos a la producción agropecuaria y a la economía solidaria y cooperativa entre otros (Gobierno Nacional y FARC-EP, 2016).

También las mismas mujeres participantes dieron a entender la expectativa que tienen sobre los planes que el actual gobierno desarrollará. La cuestión es cómo se ha abordado y cómo se va a abordar. En este sentido, Elver García argumenta que el problema es que la política pública tiene un *“diseño muy centralista ya que en Colombia es creada por los ministerios y ellos junto con las agencias e instituciones asociadas son los responsables de la implementación. Aunque se han hecho intentos para cambiarlo, esa política pública va saliendo como en cascada, va llegando a departamentos por agencias e instituciones y termina en el municipio”*. Con el objetivo de realizar programas más inclusivos y descentralizados *“se definió en este piloto una ubicación territorial, una departamental y una municipal. Por criterios del Ministerio de Agricultura, Cauca se evaluó desde perspectiva departamental y Barrancas desde perspectiva municipal”* concluye Elver García.

Además de desarrollar un programa de manera inclusiva territorialmente, el proyecto realiza una tarea pedagógica; *“el propósito es garantizar y aprovechar estos conocimientos y para eso era de gran menester definir una metodología real para que mujeres apropiaran los 3 ejes temático y tuvieran una ruta clara de cómo hacer uso de las políticas públicas en función de sus necesidades”*, puntualiza Genni Cavalli. En este sentido, Giovanni Redondo menciona que lo primordial es que las mujeres rurales cuenten con herramientas, elementos y conocimientos para acceder a los tres (3) ejes temáticos de las políticas públicas. Para ello se desarrolla la estrategia sobre tres (3) componentes de intervención: *“información, comprensión y apropiación”*. Información para que las mujeres tengan conocimiento sobre lo que ofrece las políticas públicas en cada área; comprensión para que

entiendan esa oferta de acuerdo con las dinámicas sociales y económicas en las que se involucran; y apropiación para que esos instrumentos les sea útil de acuerdo con sus proyectos productivos o de vida

Desarrollo del Proyecto

Definidos los territorios en los cuales se iban a trabajar y los ejes temáticos de las políticas públicas que se iban a abordar, comienza el desarrollo del proyecto. Lo primero que hacen los talleristas Jesús y Jesualdo en Cauca y Barrancas respectivamente, es realizar un acercamiento institucional y socialización del proyecto con alcaldías y secretarías. Jesualdo Fernández describe que

“hubo un acercamiento institucional con la Alcaldía de Barrancas para explicar en qué consiste el proyecto, cuál era la población beneficiada y cuáles eran los criterios de selección. Se realizó con el propósito de establecer un vínculo y se coordinó con la gestora social del municipio y la Secretaría de Gobierno. Conforme pasaron los días, hubo más participación y establecimos vínculos con la Personería Municipal, la Comisaria de Familia, la casa de justicia, el enlace de mujeres víctimas del conflicto y la sección jurídica de la alcaldía”.

Fruto de esos acercamientos se obtuvo información sobre cuantas asociaciones había y el trabajo que realizaban en el municipio. Se identificaron 36 asociaciones y se escogieron puntualmente 3 asociaciones basados en criterios de diversidad étnica y vulnerabilidad socioeconómica: una se identifica con la etnia indígena Wayúu, otra se identifica como afrocolombiana y otra se identifica como mestiza. En un segundo espacio de conversaciones, se habla en territorio con las mujeres líderes para escucharlas, socializar el proyecto y saber si estaban interesadas en hacer parte de este. La tarea fue un tanto más sencillo en Cauca ya que se contaba con la ventaja de que 2 de los 3 grupos de mujeres, los ubicados en Mercaderes y Balboa, ya estaban vinculados con la Fundación Alpina en el proyecto de Autonomía Económica de Mujeres Rurales de Cauca. Para la selección del grupo de San Antonio, se contactó con la secretaria de la mujer y después, mediante conversaciones con personas que ya habían trabajado con Jesús Pino en otras instituciones, se realizó un acercamiento con la asociación y se seleccionó.

Al mismo tiempo del acercamiento con las instituciones por parte de Jesús y Jesualdo, como bien describe Giovanni Redondo, se realizó la fase de diagnóstico; *“la tarea era mapear a los actores, instrumentos y herramientas entorno a los 3 ejes de política pública”*. De entrada, *“el proyecto iba a contar algo que no tenía preparado como hacerlo: fue una tarea titánica”*. Adicionalmente, la situación que encontraron en el diagnóstico no fue alentadora. En cuanto a los instrumentos de política pública, Genni Cavalli narra lo siguiente:

“en extensión agropecuaria mal que bien hay una ruta y plataforma, hay una ley, hay un sistema, hay instrumentos de política, hay proyectos de inversión, hay fichas presupuestales con oferta programática y hay rutas específicas con instancias de coordinación. De los 3 temas, este tiene un marco de política más clara. El problema es que a la hora de la verdad no hay conocimiento en los territorios. En cuanto acceso a tierras, formalización y titularización, hay instrumentos, pero no hay

ruta clara práctica porque depende de instancias territoriales y oficinas de registro y tiene un paso a paso más complejo, por tanto, es mucho más difícil el entendimiento. En cuanto a financiamiento, aun es más difícil porque no hay nada escrito por parte del gobierno”.

Esto último es algo que cuestiona Giovanni Redondo por parte del proyecto ¿cómo se iba a trabajar sobre un instrumento de política pública cuya junta directiva fue escogida hace solamente un mes? Haciendo referencia al FOMMUR (Fondo de Fomento para Las Mujeres Rurales)

Si se analiza particularmente para los casos de Barrancas en La Guajira y de Mercaderes y Balboa, el panorama crítico relacionado con la institucionalidad territorial se agudiza. Para Cauca, menciona Jesús Pino:

“Hay una institucionalidad, hay obligatoriedad de entidades territoriales como alcaldía y gobernación en formular planes; por ejemplo, hay un plan territorial departamental de extensión agropecuaria y cada año actualizan y trabajan con nuevos insumos. Sin embargo, hay un vacío de información y apropiación por parte de alcaldías. En acceso a tierra, hay gran madeja de instituciones que proveen información y recursos, pero no se gestionan o no llegan de buena forma y con el impacto requerido a los municipios del Cauca. Formalmente cumplen las instituciones, pero hay falencia de tránsito entre lo que concibe y lo que se presta en territorio”.

En el caso de Barrancas el panorama es aún más desolador como bien narra Jesualdo Fernández:

“Se trata de una realidad marginal con acceso nulo a programas y con falencias en los 3 temas de política pública. No existen programas a nivel local, regional y nacional de extensión rural en Barrancas. No existen procesos exitosos de acceso a tierra y solo hubo un proceso exitoso en el resguardo indígena de Provincial que fue una petición ante el Estado de varios años, pero no hace parte de la asociación con la que trabajamos”.

Los testimonios evidencian una deficiente implementación de las políticas públicas y a partir de estos hallazgos preliminares inicia el desarrollo de los talleres que para ambos territorios siguen esta estructura: primero, hacen una contextualización, *“es necesario y bueno refrescar memoria sobre cuál es el objetivo, cuáles componentes se van a trabajar y en qué parte del proyecto están”* describe Jesús Pino. Después viene la actividad puntual para cada taller donde hay un espacio dinámico con algún juego *“ya que es bueno colocarlas en acción”* enfatiza Jesús Pino. Posteriormente, se hace una plenaria para retroalimentar los aprendizajes del taller y una conclusión apreciativa sobre cómo fue el taller, qué les deja y qué se puede mejorar. Finalmente, se programa la siguiente reunión y se ofrece un refrigerio.

El primer taller desarrollado fue el *“Taller de Socialización”* donde se presentó qué hace La Fundación Alpina, la trayectoria que ha tenido y cuáles son los objetivos que buscaba el proyecto. Después se hizo una mesa redonda para escuchar interrogantes y preguntarles ¿qué piensan del proyecto? ¿es pertinente para la mujer rural? ¿qué recomienda para el

desarrollo de las actividades en este proyecto? Después, en palabras de Jesualdo Fernández, *“vino la parte de la dinámica llamada el dulce de la vida: consistió en que cada participante debía coger varios dulces y decir cosas sobre su vida. A manera de anécdota, la abuela de Mayra Quintero cogió 11 dulces y al recordar eso, las mujeres de Provincial entraron en risas y expresaron lo tanto que se divirtieron ese día y expresaron que fue la actividad que más disfrutaron. Las mujeres reflexionan que la enseñanza fue aprender a conocerse, a valorarse y que tienen un rol en este proyecto. “Con esta actividad, pudimos conocerlas y entenderlas”, concluye Jesualdo Fernández.*

Posteriormente se desarrolló el *“Taller de Brechas”* con el objetivo de identificar cuáles son las barreras que impiden a las mujeres el acceso a servicios de política pública. Para ello, lo primero que se hizo fue desarrollar el juego de *“tingo tingo tango”* y romper así el hielo. Después, mediante una actividad por grupos, identificaron y clasificaron las necesidades en los 3 ejes temáticos de política; lo hicieron utilizando *“el semáforo”* en la cual con una tarjeta de color rojo identificaron las necesidades que urgen de una atención inmediata; con una tarjeta de color naranja identificaron las necesidades que pueden esperar y tener una solución en el mediano plazo; y con una tarjeta verde identificaron las necesidades permanentes pero que se pueden solucionar a largo plazo.

Fueron bastantes brechas que identificaron las mujeres y varían bastante, según a quién se le pregunte, pero en palabras de Elver, Giovanni, Jesualdo, Jesús y las mismas participantes, estas fueron más relevantes:

Lo principal es un desconocimiento absoluto de los programas de política pues *“no hay acercamiento de entidad locales, regionales y nacionales y no se socializan los mecanismos para acceder y participar en los programas”,* según menciona Jesualdo Fernández. Las mujeres comentan *“cómo accedemos si no conocemos”*. Jesús Pino señala que *“las instituciones no se han dado a la tarea de descentralizar la oferta institucional”*. Aunque también argumenta que *“es cierto había una responsabilidad menor de ellas ya que tampoco se informaban ni iban a la alcaldía ni a la gobernación, pero no se va a quitar la responsabilidad que es del Estado al ser garante de los derechos de las comunidades”*. Jesualdo Fernández también argumenta en esa misma línea que:

“les faltaba más iniciativa y se conformaban con que no les llegó la información. No tenían la iniciativa para indagar, informarse y solicitar: les faltaba mucho. En este proceso se ha buscado que ellas mismas se pellizquen y digan que las soluciones parten de ellas y pueden transformar condiciones. Que no se queden calladas frente a lo que está pasando”.

Por su parte Jaime Parra menciona que esa es una dificultad *“generalmente las alcaldías no socializan los proyectos con el campesinado, también es falencia nuestra como institución que no hacemos lo suficiente para que esas ofertas lleguen a todas las comunidades.”* De igual manera añade Clara Rúa *“la forma en la que las instituciones trabajamos incide en que unas lleguen a territorios más apartados y otras no tanto; ahí está el reto de la extensión agropecuaria, poder llegar a lugar realmente apartados”*.

El desconocimiento se agudiza cuando no tienen las herramientas y dispositivos para acceder a la información. Es por tanto que Jesús Pino enfatiza que *“una mala conectividad, impide procesos inscripción y aplicación a las convocatorias”*. En Barrancas es peor ya que *“están más aislados territorialmente y no tienen acceso a internet ni señal de teléfono”*, añade Jesualdo Fernández. Clara Rúa está de acuerdo con esta afirmación y agrega que *“las instituciones manejamos principalmente la información de manera digital y el problema es que muchas comunidades no tienen conectividad”*. Finalmente, Jesualdo Fernández expone que como asociación eran muy débiles ya que no estaban muy unidas y no tenían una congruencia en los objetivos: no plantean peticiones de manera colectiva. Por tanto, ese desconocimiento no se podía solucionar en trabajo en conjunto ni como asociación pues *“existía en el documento, pero no en la realidad”*.

Otra dificultad que tienen las mujeres para acceder a instrumentos de política es el clientelismo ya que *“hay un favorecimiento de entidades del Estado a ciertos grupos afines a proyectos políticos y solamente delimitan el acceso y el goce de recursos a cierta población que les ayudó”*, explica Jesús Pino. En esto concuerda Giovanni Redondo al señalar que *“la agenda y oferta institucional está regularmente anclada a personas cercanas a gobierno de turno: si eres amigo del alcalde, gobernador o secretario, cuentas con mayor probabilidad para que la iniciativa tenga un tránsito fluido”*. En esto también concordaron las participantes, en Mercaderes, una de ellas alzó su mano y empezó a mover los dedos como quien dice *“las ayudas las entregan a dedo”* para pagar favores políticos, como menciona una mujer en Balboa *“la información llega, pero a ciertas personas con influencias. Siempre dan tierra a gente que ya tiene”*. En Guaya canal complementaron al argumentar que *“a veces las convocatorias ya tienen beneficiarios”*.

En este sentido y en conversaciones con Jesualdo Fernández, expuso que se pudieron seleccionar estos tres (3) grupos de mujeres porque eran unas capacitaciones pedagógicas, pero si se hubiese tratado de ayudas técnicas y entregas de insumos y equipos, la alcaldía les hubiera sugerido otros grupos de participantes más afines a los intereses políticos. En los tres (3) territorios la relación ha sido nefasta, una participante de San Pedro señala a otra para explicar *“si Rosmira no tiene padrino no va a lograr un proyecto. Si hacen una reunión, se queda entre los amigos en un auditorio en el municipio: no invitan a la gente que si lo requiere”*. Por tanto, Bélgica, mujer de San Pedro, expresa que este taller *“nos gustó bastante porque nos desahogamos y expresamos todo lo que teníamos por dentro”*.

En cuanto vacíos más puntales, Jesús Pino menciona algunos como:

“Con acceso a tierra las participantes no sabían cómo formalizar un predio. Tampoco se adecuaba con las expectativas territoriales, es decir, salen convocatorias, pero el acceso se lo dan a otras personas que no son del territorio y hay rencillas por ese motivo. En cuanto a extensión rural, los proyectos a veces llegan, pero no son pertinentes debido a que llevan insumos o siembras que no se dan en territorio y además adolece de falta de continuidad, a veces los llevan, pero nunca vuelven; sin seguimiento es complicado que un proyecto productivo salga adelante. En cuanto a financiamiento

hay muchos requisitos y no se ajustan al territorio ya que no mira los tiempos de cosechas y sus ciclos y las mujeres no pueden cumplir con los pagos mensuales de los créditos”.

Tras conocerse las necesidades, se plantea el *Taller de Soluciones*. Para ello se realizó la *“Dinámica del Sancocho”*, mediante la ejemplificación del plato típico de comida. En palabras de las mujeres de Balboa:

“Lo primero que se miró fue cómo echar la carne, el pollo, el plátano y otros ingredientes. La reflexión es que uno debe proyectarse y planear, saber qué se necesita para plantear una propuesta sobre qué queremos conseguir. Aprendimos a hacer y seguir un plan, también a planear para hacer tramites y que, si no nos aceptan en la alcaldía, buscamos otra alternativa: a veces uno va a hacer algo y no todo va a salir como uno quiere, entonces la idea es seguir, buscar y persistir”.

Para las mujeres de la comunidad de Guaya canal en Barrancas, esta actividad fue de las que más disfrutaron.

Posterior a la dinámica del sancocho, plantearon las soluciones mediante tarjetas; por cada color, había una responsable de la solución. La rosada representaba una solución que parte de la mujer misma, en la azul escribieron soluciones que dependen del gobierno desde local y en las blancas las soluciones que partían de entidades privadas, explica Jesualdo Fernández. Ahí está la importancia de los talleres dinámicos ya que las mujeres, en los grupos focales, si recordaron y pudieron asociar el color de la tarjeta con los responsables de las soluciones. Jesualdo concluye que ellas identificaron algunas soluciones como *“informarse, radicar solicitudes ante la alcaldía, traer información oportuna al territorio para que secretarías rurales e instituciones, como el SENA, propicien un acompañamiento técnico”*.

De manera complementaria se realizó un taller sobre género en donde se abordaron aspectos relacionados con la equidad, la mujer rural y la economía del cuidado en la medida que el tiempo lo permitió. *“Se resaltó el rol de mujer en casa y campo para decirles a ellas que lo que estaban haciendo, aun sin ingresos, tenía valor, porque hace parte del sustento de la familia; ellas se sintieron en espacio muy agradable”* reflexiona Jesualdo Fernández. *“Lo que recalcamos es que las soluciones nacen de su propia iniciativa. No se puede decir que La Fundación va a solucionarles tantas cosas en tan corto tiempo”* enfatiza Jesús Pino.

Es ahí donde está lo crucial, obviamente para que la mujer pueda acceder a los instrumentos, no solo necesita conocerlos y saber a qué institución puntual acudir, también necesita conocer la ruta y el paso a paso establecido y ser ella misma quien con su iniciativa pueda gestionar alternativas. Por tanto, se diseñó el *“Plan de Acción”*. Giovanni Redondo explica que la información, apropiación y comprensión como componentes de intervención del proyecto, se materializan en el plan de acción y *“me sueño que para 2023 ellas tengan una agenda y un plan de acción, en cada eje de proyecto basado en sus intereses. Que, las mujeres autónomamente puedan realizar sus iniciativas”*.

El proceso de elaboración, seguimiento y entrega del plan de acción correspondió hasta el final del proyecto culminando en diciembre, junto con la explicación de componentes puntuales de los instrumentos de financiamiento y extensión agropecuaria. Sin embargo, desde ya las participantes tienen una idea de lo que deben hacer. Las mujeres de Balboa describieron una ruta a seguir donde los 3 primeros meses del próximo año deben contactar con Jesús Olmedo de la UMATA y rellenar un formulario para participar en convocatorias de extensión agropecuaria, *“si no llaman, debemos preguntar qué pasó, estar pendientes, e ir a las secretarías o a la gobernación en busca de otras opciones”*. De igual forma, estuvieron al tanto con el SENA para recibir capacitaciones para elaborar concentrado con un instructor, sin embargo *“nos faltó enviar las cédulas, nos toca esperar a la próxima convocatoria”*. Por su parte, las mujeres de Mercaderes piensan reunirse a principios del año para gestionar trámites de manera conjunta. Para ello van a acudir a la Secretaría de Planeación.

También en las visitas a territorio se evidenciaron casos exitosos de gestión de proyectos ante instituciones nacionales, lo que da un parte de esperanza. Rosamira Cobo narra con gran efusividad su historia con el proyecto “Huevos Rosmi” en la comunidad de San Pedro:

“llevo 10 años de emprendimiento. El primer proyecto que radiqué fue con el Departamento de Prosperidad Social (DPS) por \$30.000.000 de pesos. Me entregaron 1200 gallinas. En ese tocaba poner \$3.000.000 de pesos y a los alcaldes les tocaba apoyarnos. Para ello hubo una feria donde se conversó con los mandatarios, pero el único que no estuvo fue Jorge Cerchar, alcalde por ese entonces de Barrancas; no quiso dar un peso. Con las lágrimas en el pecho y con la fe puesta, cogí las escrituras de la casa y las llevé donde un amigo. Él me dijo tengo \$2.000.000 de pesos, llévese la escritura. A los 3 días, ya estaba la gente que iba a revisar y mandaron las fotos a Bogotá del sitio y a los 5 días llegaron las gallinas”.

“Una gran dificultad fue la pandemia donde murieron 300 gallinas ya que no había insumos para alimentarlas, también regalé 700 gallinas pues muchas se pusieron muy flacas. Sin embargo, el proyecto ha salido a flote y mi hijo fue beneficiario del Fondo Emprender por \$220.000.000 de pesos que acabó de ser condonado. Con miles de sacrificios he sacado adelante este galpón y he alimentado y educado a mis hijos; ahora contamos con 2.500 gallinas”.

“Estamos esperando un proyecto para la comunidad de San Pedro radicado ante el Ministerio de Agricultura por un monto de \$320.000.000 de pesos y con 10.000 gallinas. En los diálogos regionales con la ministra de Agricultura, hablé con ciertas personas y hay perspectivas de que el proyecto salga. Estoy muy feliz e ilusionada”.

Esta es pues la expectativa que se tiene, como argumenta Giovanni Redondo, que las mujeres no necesiten a La Fundación ya que la formulación del plan de acción es tan didáctica que ellas mismas por sus propios medios puedan resolverlo; en cada uno de los ejes se ha definido una acción, una actividad, un objetivo fundamental, de manera que hay tareas, actividades, responsables, productos, tiempos etc. Cabe resaltar que no es manera lineal, sino a manera de flujograma con diversos caminos dependiendo de las respuestas dadas por las entidades.

Como actividades que se realizaron ya finalizando el proyecto y en las que participaron las mujeres se destacan varias. La primera de ellas fue durante el 9 y 10 de octubre con la visita de la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo a modo de seguimiento, monitoreo y reconocimiento del proyecto por parte del cooperante. Las mujeres de San Pedro narran con alegría ese día:

“En ese evento con los italianos se hizo una bienvenida y después se explicó cómo se estaba haciendo el trabajo. Les explicamos que queríamos empoderarnos como mujeres”. En tono de broma Rosamira Cobo dice, “montar una competencia a Alpina o una sucursal”. Las mujeres continuaron agregando que

“Se socializó lo que hemos aprendido, los componentes que se han trabajado y 2 compañeras hicieron una exposición. Después almorzamos, hubo muestras gastronómicas y muestras de nuestros emprendimientos. Finalmente hubo un evento cultural donde bailamos. Se llevaron una buena imagen de mujeres empoderadas, mujeres que quieren trabajar y salir adelante”.

Para las mujeres de San Pedro fue un día especial pues se trató de la actividad que más les gustó ya que era algo diferente. También para las participantes de Provincial fue de gran agrado el evento ya que les sorprendió mucho lo que se hizo y que no todos los días se ve y se habla con extranjeros.

El día 14 y 15 de octubre, en el marco del Día Internacional de la Mujer Rural, se realizó una rueda de negocios donde participantes pudieron exponer sus productos. Una mujer de Mercaderes describió que

“es la primera vez que voy a una feria así y fue una experiencia muy bonita donde dimos a conocer nuestros productos de la región. También se compartió con mujeres de otros corregimientos y se conocieron otros productos: fue una experiencia muy provechosa. La idea es encontrar gente que compre nuestros productos para vender nuestros productos a múltiples lugares”.

En el evento, estuvo el Banco Agrario y el Banco Mundo Mujer. Se acercaron a ofrecer información sobre facilidades de obtener crédito para seguir el proyecto y el ampliar negocio. También se acercaron dueños de restaurantes, puntualizan las mujeres de Balboa y Mercaderes.

El otro evento importante fue Expo Agrofuturo desarrollado el 26, 27 y 28 de octubre en Bogotá, en el cual la Fundación Alpina tuvo un espacio para visibilizar su gestión en diversos frentes. A cargo estuvieron Jesús Pino y Jesualdo Fernández con dos participantes: Astrid Mosquera Mujeres Trabajadoras con Mente Positiva MUTRANEP, Balboa. y Mayra Quintero de Asociación de desarrollo y paz de Barrancas del resguardo de Provincial. Jesualdo Fernández narra que fue un evento muy positivo cuyo propósito era visibilizar a la mujer rural. *“Mayra lo vio como una oportunidad, muchas veces en el resguardo de Provincial sin tanta comunicación, se resignaba a estar aislada, a no participar en muchos espacios porque considera que no sirven. No obstante, el evento le abrió la mente”.* Continúa agregando *“muchas de las cosas que transmitía Mayra, reflejan también lo que pasa en Cauca”.* En ese

sentido Jesús Pino comenta que *“Astrid decía en cada exposición que es muy bueno que conozcan ese corregimiento rodeado de violencia y escasez porque tienen muy buenas cosas para mostrar y lo que falta es apoyo”*.

“Lo que se buscaba era llamar la atención con los testimonios de vida” puntualiza Jesualdo Fernández. Fue exitoso, pues se acercaron embajadores de la Unión Europea, Rumanía, Italia entre otros; así como entidades nacionales como Agencia de Desarrollo Rural o FINAGRO. Con FINAGRO fue una conversación muy enriquecedora ya que se comentó lo que se estaba haciendo en territorio y se analizaron sobre los requisitos, planes y beneficios que tiene la institución: de ese contacto obtuvieron número y nombres para acudir en territorio, comentan Jesús Pino y Jesualdo Fernández. También muchas asociaciones de productores agrícolas, así como de artesanías se acercaron para establecer un relacionamiento y concertar oportunidades de negocio en territorio. De esta manera pueden empezar a aterrizar el plan de acción con proyectos productivos.

También se quería mostrar que las mujeres pertenecen a una cultura y una identidad, y que se está trabajando por empoderarlas. Así fue como Astrid participó en el panel de *“El papel de la Agricultura Familiar, Campesina y Comunitaria”* donde también estuvo Camila Aguilar como moderadora y Darío Fajardo como panelista. Jesús Pino narra la participación de ella en el panel: *“hizo una ponencia que fue un éxito ya que recopiló aspectos relevantes, su apuesta personal y su visión acerca de mujer rural y los temas de inclusión en el campo colombiano”*. También *“resaltó el trabajo de la Fundación en llegar al territorio”*, factor importante ya que muchas de las políticas no toman en cuentas las necesidades, en cambio aquí se contó con un enfoque participativo donde, basadas en las experiencias y perspectivas de las mujeres, se construyó el proyecto. *“Fue una mezcla entre vivencias y lo que ha logrado aprender además de la importancia de este proyecto en su vida y el cambio de su rol frente a la familia y a la comunidad”* finaliza Jesús Pino.

Continúa agregando que lo más bonito fue *“en el panel de expertos ella no desentonó a pesar de que estuvo ante académicos pues expuso la realidad en la ruralidad. Fue aplaudida por su labor, su liderazgo y por el proyecto productivo; fue maravilloso y tuvo repercusiones en redes sociales. La vi en TV AGRO, también en El Espectador le hicieron entrevistas, así como la embajada italiana compartió un tweet”*. Jesús Pino concluye que *“fue una difusión que no esperaban, se sintieron muy protagonistas: ellas fueron el centro de atención”*.

Para Astrid fue un antes y después, había ido a Bogotá, pero nunca había tenido un contacto de este tipo con instituciones y representantes. *“Ellas sienten que hay planes más amplios, se les abren posibilidades de seguir con sus objetivos. Se les mostró que hay una gran cantidad de institucionalidad que se desconoce por las dificultades mencionadas al principio”* expone Jesús Pino. En el caso de Mayra *“era primera vez que iba a Bogotá y se sintió muy sorprendida y, principalmente, se vio bastante sensibilizada y preocupada por cambiar sus condiciones”* recuerda Jesualdo Fernández.

Fruto de estas actividades, expone Jesualdo Fernández, *“hay un buen clima en las comunidades con una alta motivación”*. Ellas han estado compartiendo y socializando sus experiencias y transmitiendo toda la información y los contactos obtenidos en el evento; esa es precisamente la idea. *“En San Pedro se sienten muy tranquilas de que estuvieron bien representadas y ya están buscando alianzas para materializar el plan de acción. Sabemos que no es fácil, no obstante, darnos a conocer es importante y nos ayudará a caminar y a los lograr objetivos”* Para concluir *“estamos muy agradecidos con las entidades y La Fundación por participar en estos espacios: que haya muchas más Astrid y Mayras para hacer visibles lo que hacen”*.

Por tanto, la actividad de cierre se realizó con el propósito de conectar los grupos de mujeres con la institucionalidad que puede responder a los intereses: Agrosavia, SENA, Agencia de Desarrollo Rural (ADR), Agencia Nacional de Tierras (ANT), Umata, secretarías municipales de planeación y desarrollo. Según la narración de Jesús Pino y Jesualdo Fernández, ese día se mostraron emprendimientos, se hizo un recuento del plan de acción en cada uno de los 3 ejes temáticos de política. También se compartió un almuerzo y unas actividades culturales para estrechar lazos entre las comunidades y las instituciones, así como, en el caso de Barrancas, se hizo una caminata ecológica para reconocer la riqueza natural como una gran oportunidad que ellas pueden aprovechar.

Para Jaime Parra y Clara Rúa que participaron en los eventos de cierre en Cauca y Barrancas, respectivamente, se trató de un evento muy emotivo: *“Fue muy bonito, ellas fueron protagonistas, nos dieron una bienvenida muy cálida y nos mostraron los emprendimientos de los productos que ellas elaboran”*, explica Clara Rúa. Del evento de cierre, instituciones como la URT comentan que *“nuestra expectativa es tenerlas en cuenta y si son mujeres con mayor razón ya que para la URT es muy importante el tema de mujer y género y nosotros tenemos unos talleres de sensibilización donde participan mujeres que son sujetas de procesos de restitución de tierras”* finaliza Jaime Parra.

Esta es pues la narración del proceso del proyecto. Quedan muchas lecciones, aprendizajes y reflexiones que se compartirán en el siguiente apartado. Sin embargo, antes de terminar, varios de los entrevistados tuvieron unas sugerencias sobre lo que debe hacer el presente gobierno en materia de política pública en el sector rural para que todo lo narrado en este escrito y todos los anhelos y deseos de las mujeres, no queden en el olvido.

Giovanni Redondo menciona que hay mucha formulación, pero nula implementación. *“Si estuviera implementado todo lo formulado, el desarrollo rural será sustancialmente diferente”*. Como solución pragmática recomienda que *“no se pongan a inventar, lo que hay normalícenlo, impleméntenlo, pónganle decreto reglamentario, el director, el funcionario, la agenda y los recursos”*. Elver García parte de una visión técnica y propone que *“se establezca una dirección de agricultura familiar y campesina en Colombia y se implemente la ley vigente de agricultura familiar. De esa manera implementarla y unirla de manera*

efectiva con el Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria (SNIA): es clave para que gente tenga acceso a asistencia técnica”.

Sin embargo, el problema es que generalmente “estos programas de política pública son asistencialistas, no tienen una concepción participativa donde la gente apropie, implemente y lo haga sostenible: ahí la pertinencia de La Fundación Alpina que puede generar estrategias pertinentes para que el proceso de desarrollo rural y fortalecimiento de sistemas agroalimentarios locales sea sostenible. Por la misma línea argumenta Genni Cavalli “se debe descentralizar el diseño y desarrollo de políticas y lograr que territorios sean partícipes del diseño. Es decir, realizar mesas de diagnóstico donde se explique porque hoy las políticas y la correspondiente oferta programática no está llegando y de ahí diseñar políticas”.

Análisis de la intervención del Proyecto: contexto, imaginarios, percepciones, cambios.

Para la Fundación Alpina este proyecto representa un gran valor agregado pues aborda 2 apuestas: la primera es la *“apuesta país con miras a aportarle al desarrollo rural del país de manera efectiva a través de la transformación de la agricultura familiar y campesina y, la segunda, es “la apuesta en incidencia política pública”* menciona Elver García. En este sentido *“el interés más que conducir proyectos es generar desarrollo rural fortaleciendo sistemas agroalimentarios locales y la única manera de hacerlo masivamente es que se pueda incidir en política pública”* complementa Elver: ahí está la importancia de la incidencia y más aún cuando *“la política pública y leyes que las soportan en el sector agropecuario están bien escritas, bien direccionadas e intencionadas, el problema es su implementación”* concluye Elver García. Para Genni el valor agregado es *“ser bisagra entre institucionalidad nacional existente que no llega a territorio y las mujeres rurales que no han tenido ese contacto”*.

Así pues, las expectativas eran bastante altas al tratarse de un nuevo proyecto con un diferente énfasis. Genni Cavalli percibió que quizás las mujeres estaban temerosas porque hay una *“sobreoferta de chalecos institucionales”*, haciendo alusión a todos los programas que llegan a territorio, pero cuyos resultados son dudosos o escasos: las mujeres le manifestaron que hubo una *“falta en confianza y credibilidad en el proceso”*, ya que pensaban *“ahora esta gente que viene a decirme”*.

En los grupos focales, las mujeres dieron a entender sus expectativas al inicio del proyecto, en especial en Barrancas pues era primera vez que eran beneficiarias de unas capacitaciones de esta índole. Sin embargo, al principio no supieron diferenciar muy bien entre la Fundación y la compañía Alpina; pensaban en los productos elaborados por la empresa y sobre la posibilidad de enrolarse en proyectos productivos. Es por eso, como lo expresaron las mujeres de Provincial, *“íbamos a ir a unos talleres, pero no sabíamos sobre que se trataría”*. Estas confusiones y desconocimiento, sumado con unas expectativas creadas acerca de lo que iba a ser el proyecto, plantearon un reto para los extensionistas respecto a aterrizar el alcance de las capacitaciones, cómo más adelante se narrará. Sin embargo, se pudo superar a lo largo de los talleres.

Por su parte, para Jesualdo Fernández la expectativa era bastante grande y positiva ya que vive en la parte rural de Fonseca en La Guajira, municipio límite con Barrancas y sabe cómo es la realidad del campo: hay exclusión y marginalidad frente a política pública.

“Tuve muchas expectativas para cambiar la forma de relacionamiento de los territorios. En la zona rural la realidad es que no se participa en nada, ya que el mismo sistema excluye en los espacios de participación; en el caso de la mujer la situación es más crítica. Con este proyecto se puede generar un cambio y que las mismas entidades municipales logren visibilizar la importancia de la mujer.

Es cierto y en esto coinciden los miembros de la Fundación y el equipo en campo, que el contexto de las mujeres en los territorios trabajados es de pobreza y marginalidad. Con todo lo importante que puede ser para la Fundación la apuesta país y la incidencia en política pública, lo realmente importante es intervenir en regiones y grupos sociales vulnerables como es el presente caso. Para Cauca, Giovanni Redondo describe lo siguiente:

“En Balboa y Mercaderes hay repercusiones del conflicto armado con la presencia de actores armados en disputa por el control territorial. Lo realmente preocupante es que Jesús ha hecho llamados para que le den cartas o emblemas de identificación en caso de que algún grupo armado lo pare o tenga algún encuentro. En Balboa se empieza a ver la moto que está dando vueltas o los amigos que se sientan en una esquina del salón a tomarse una gaseosa; pueden ser informantes de ciertos grupos. La ventaja es que La Fundación tiene gran nivel de reconocimiento y eso es nivel de amparo”.

“Es un factor que apremia, pero afortunadamente no he tenido ningún susto hasta ahora” complementa Jesús Pino.

Para el caso de Barrancas, también el conflicto armado ha golpeado a participantes de las 3 comunidades como bien lo narran Jesualdo Fernández y las mujeres de San Pedro, Provincial y Guaya canal. En Provincial, una mujer menciona que fue desplazada de la finca de abuelos en el 2010 y ha gestionado varias solicitudes para ser sujeto de restitución y reparación, pero ninguna ha tenido solución hasta ahora. En Guaya canal, una mujer comenta que un primo y un tío fueron asesinados y a raíz de eso fueron desplazados en 1997 de la Sierra de Britos, cerca de Riohacha. Actualmente están en proceso de restitución de esas tierras.

En cuanto a la tenencia de la tierra, el panorama no es alentador. Al realizar la visita en territorio a los 3 municipios, se observa que las participantes tienen lotes en sus casas donde cultivan mango, guayaba, frijol, limón, plátano o tienen gallinas. Esos productos sirven de alimentación para sus familias y es una fuente de ingresos tras la venta de los excedentes. Sin embargo, en la gran mayoría de casos, por no decir en todos, no cuentan con títulos de propiedad. En Balboa una mujer explica que *“muchas tenemos tierras, pero no tenemos el título, algunas viven en lotes arrendados, otras han cogido el patio o un familiar nos ha prestado un pedazo”*: se trata de una situación muy precaria de la tenencia de la tierra.

Las mujeres manifestaron que tienen deseos de ampliar sus lotes, sin embargo, hay dificultades y, en especial, en el caso de Barrancas debido a que se presenta una conflictividad de la tierra ya que las comunidades están situadas en zonas aledañas a territorios de expansión minera y de reserva natural, por tanto, hay protección y uso limitado del suelo que está regulado por Corpoguajira y Cerrejón. Todos los procesos de titulación iniciados no han terminado porque les devuelven los papeles; *“solo el 3% de los habitantes han tenido la iniciativa de solicitar acceso de tierra, pero nunca llegó a ninguna parte”*, expone Jesualdo Fernández. Por otro lado, para la zona de resguardo indígena en Provincial, solamente se les tituló una parte del territorio ancestral y en manos de Cerrejón está la región donde están ubicadas las fuentes hídricas y las zonas aptas para cultivo. Es por eso por lo que el asentamiento está ubicado en la parte más pedregosa y árida y las comunidades no pueden vivir de la tierra, ni sembrar ni alimentar satisfactoriamente a sus animales. Para complementar las dificultades, reciben contaminación de la minería del carbón: *“es un conflicto permanente y silencioso”*.

Lo lamentable es que hay fincas cercanas a las comunidades con títulos de propiedad. Se trata de gente con influencia: *“como tienen poder político y poder económico a ellos si les permiten y nadie les dice nada, entonces la ley se aplica a algunos”*, menciona Jesualdo Fernández. Ahora bien ¿cómo han obtenido esas tierras? ¿cómo mantienen ese poder? La respuesta la dio Jesualdo Fernández en el trayecto de regreso de los grupos focales: muchas de las familias pudientes del municipio y con mejor posición económica, dependen o han trabajado en las compañías mineras. Por tanto, ejercen poder y presión para colocar concejales, alcaldes y diputados en la asamblea y así perpetuar los privilegios de las mineras y no alterar el uso y la tenencia de la tierra en el municipio.

La anterior situación descrita, sumado con las barreras mencionadas en la narrativa, complementa el difícil panorama que enfrentan las mujeres para acceder a la política pública, en especial a la titulación de la tierra. Como dieron a entender las participantes de Provincial, *“para acceder a asistencia técnica, debemos tener tierra, lo único es solicitar tierras en otro lado”*. Con tierra pueden tener proyectos productivos, acceder a extensión agropecuaria y a créditos: es como una cadena. Por tanto, al tener en cuenta todos los factores mencionados, se hace explícita la relevancia del proyecto y más aún cuando la implementación de la política, como bien menciona Elver García, es errática ya que no todo el mundo tiene acceso.

También la relevancia es, como menciona Giovanni Redondo, que el proyecto haya brindado herramientas para que ellas comprendan los procedimientos y tengan bien en claro para qué sirven y para qué lo van a utilizar basándose en las historias de vida, en los objetivos trazados como grupo y en los proyectos productivos. Como la tarea es esencialmente pedagógica, bien lo menciona Giovanni, Genni y los talleristas, lo fundamental era establecer una metodología que permitiera lograr esos objetivos que Giovanni Redondo resume en los componentes de intervención del proyecto *“información,*

comprensión y apropiación". Elver García puntualiza que, uno de los aspectos positivos, es que en el sistema de extensión rural tienen la responsabilidad de mantener un enfoque participativo, y es fundamental ya que, en estos temas de política pública, los resultados dependen más que de cualquier otra institución que de ellas mismas. El hecho de ponerlas a participar e identificar su realidad y su rol frente a política pública ha sido de los logros más importantes. Jesús Pino complementa, *"el recorrido de los años trabajando y las recomendaciones de Genni y de Giovanni, nos hacen rendir lo talleres y nos hacemos entender"*. Es interesante utilizar ejemplos como el semáforo o el sancocho ya que *"visualmente ellas capturan el momento, no se dispersan y entrelazan la teoría con la práctica en territorio"*.

A pesar de la robustez de la elaboración de la metodología y del proyecto, una gran dificultad que señala Giovanni Redondo y estuvo latente desde el inicio fue que:

"hubo una incoherencia entre marco lógico, presupuesto, cronograma y propuesta técnica ya que no hay una hilaridad en el marco lógico: el principio del marco lógico es que cada uno de componentes está articulado con el que sigue o con el anterior. La propuesta técnica, el cronograma y el presupuesto van en otra línea; casi a manera de caricaturizar la situación y a modo de especulación, es como si hubiera habido 4 formulaciones diferentes, como si cada persona hubiera formulado algo diferente".

Sin embargo, mediante los 3 componentes de intervención de información, comprensión y apropiación permitieron conciliar las diferencias y dinamizar el proyecto bajo los objetivos propuestos. Ahí la pertinencia de modelos de extensión agropecuaria dinámicos que permitan ajustes para articularse con los propósitos centrales del proyecto.

Se puede decir que el proyecto ha fluido sin mayores contratiempos, dificultades ni inconvenientes. La relación entre el equipo de trabajo ha sido cordial y de gran provecho, mencionan todos. Así pues, Giovanni Redondo destaca que la labor desempeñada por Jesús y Jesualdo ha sido *"absolutamente excepcional"*. Las mujeres tanto de Cauca como de Barrancas sonrieron y bromearon al unísono al escuchar la pregunta sobre *¿cómo les ha parecido la labor de los profesores?* Les tienen un enorme aprecio: *"se hacen entender, explican con mucha paciencia y repiten las veces que sean necesarias; son un amor"* expuso una mujer en Balboa. *"Son personas que se entregan tanto a uno, como si tuvieran años de conocernos, que llegan con esa acogida entre la gente"*, finaliza una mujer en San Pedro. De igual forma Jesualdo Fernández recuerda que *"hemos celebrado cumpleaños, así como el día del amor y amistad. También hemos compartido almuerzos. Como profesional y persona me ha enriquecido bastante: por eso hemos tenido excelentes resultados"*. En San Pedro y Provincial también destacaron la actividad en la que fue Elver García y se nota el aprecio que le tienen *"por ese amor con el que nos saludó y con esa dedicación con la que nos escuchó"* explicaron las mujeres de Provincial.

Por tanto, gracias a la metodología y a la labor desempeñada por Jesús y Jesualdo Fernández, ha habido una gran participación de las mujeres en el proyecto y es ahí donde

está uno de los logros. Las mujeres están muy interesadas en participar y la asistencia ha sido muy alta de manera frecuente y permanente, señala Giovanni Redondo. De ese modo, Jesús Pino exalta el *“gran compromiso de las mujeres”* pues son grupos con un compromiso tangible con La Fundación dado que La Fundación les ha cumplido. *“Damos gracias a Dios por este inicio, fue una gran emoción de nosotros al saber que hay tantas entidades que nos tienen en cuenta y que ustedes no nos han fallado en ningún momento con ninguna capacitación”* resaltan en San Pedro. *“Somos muy afortunadas y agradecidas porque del país, escogieron a este pequeño grupo”* concluyen en San Pedro.

Más importante es destacarlo debido a que *“que son actividades de extensión totalmente diferentes, la tesitura del proyecto no se asemeja a ninguno, pero ahí están las mujeres, tienen alta participación y la asistencia es excepcional”* arguye Jesús Pino. De igual forma Jesualdo Fernández califica como muy participativa el desempeño de las mujeres en los talleres; *“al principio iba con las carteleras, estaban calladas y la participación era normal. Sin embargo, a medida que avanzaban las conversaciones con ellas, ha habido mayor motivación y ellas han acelerado el ritmo de aprendizaje”*. Es verdad, afirma una participante en Provincial, ya que las compañeras eran muy tímidas para hablar. *“Al principio dejábamos que hablara Mayra, que hable la seño, pero nos hemos podido soltar un poco, hemos aprendido a hablar y a dirigirnos”*. *“Éramos muy tímidas, ya nos dieron conocimientos y ahí vamos paso a paso”*, finalizan en Balboa.

Se puede decir que han visto avances en cada una de las comunidades, sin embargo, Jesualdo Fernández matiza el logro en cada una de ellas; por ejemplo, en San Pedro, algunas mujeres son universitarias con carreras como ingeniería ambiental, psicología entre otros y cómo ya conocen algunas instituciones y cuentan con las herramientas y las bases, entonces el nivel de trabajo es diferente, *“es como un conversatorio”*. Por su parte, en Guayacanal la población se caracteriza por ser adulta y llevan un proceso más lento, pero ha habido avances con ellas. Finalmente, en Provincial hay jóvenes y también mujeres mayores situados en una zona con poca conectividad donde no hay acceso fácil a la información, *“pero se va a buen paso, ni lento ni rápido, ahí van”*. Por otro lado *“Hay avances ya que antes no había iniciativa para querer reunirse. Pienso que los talleres han tenido un impacto en ellas y les ha permitido interesarse”*. Ahora *“he visto mucho interés en indagar, en reunirse; ya ellas mismas convocan para estructurar ideas. Se han interesado más en definitiva”*, concluye Jesualdo Fernández.

Efectivamente, al hablar con ellas, se nota el empeño puesto en los talleres. Ya están dando los primeros pasos para que por su propia cuenta puedan autogestionar procesos de solicitudes y trámites ante las instituciones pertinentes en los primeros meses del año que viene, como se mencionó en la narrativa. Sin embargo, aún se trata de eso, de unos primeros pasos que se están dando y hay que ser realistas y aterrizar los logros, *“todavía no hay conocimiento total”* menciona Jesualdo Fernández. Jesús Pino argumenta por la misma línea al señalar *“que hay un avance, pero no se puede decir que al 100% y que conocen al*

dedillo cada instrumento. Lo importante es que ya las reconocen las instituciones y conocen el espíritu de la política pública". Esto se evidencia, por ejemplo, al preguntarles a las mujeres de Balboa ya que admiten que no se acuerdan de todo lo enseñado ni de las leyes puntuales, también las mujeres de Provincial argumentan que han tenido dificultades en aprenderse el significado de las siglas de las instituciones.

Es por eso por lo que no se pueden obviar algunos retos presentes durante los talleres. *"Se batalla con nivel educativo de ellas ya que, si acaso tienen la básica primaria. Por tanto, toca ir muy despacio y ser muy repetitivo; la idea es que interioricen lo que más puedan. Por eso cada vez que se inicia un taller, se recuerdan los componentes y para donde vamos"* menciona Jesús Pino. También señala Jesús Pino que el tiempo de ellas es muy ajustado *"les toca realizar labores de campo además de ordeñar, alistar los niños al colegio, e ir a los talleres: son muchas ocupaciones y limita la realización de algunos talleres"*. Así pues, algunas participantes le mencionan *"me tengo que ir profe porque tengo que trabajar"* a lo que Jesús responde muy comprensivamente que por supuesto: lo que buscan siempre es coordinar las fechas de los talleres para que se les haga fácil a las mujeres, pero siempre hay alguna limitante *"nos ajustamos al tiempo de ellas y si la Fundación dice que deben hacer talleres, pero si ellas no pueden asistir, no se puede hacer mayor cosa"* finaliza Jesualdo Fernández. Otro reto ha sido la logística, *"toca hacerlo en las casas de las mujeres y no contamos ni con auditorio, ni video beam, pero siempre tratamos de hacerlo lo más cómodo posible utilizando carteleras y fichas"*, menciona Jesualdo Fernández.

Otro reto atañe a la participación de las mujeres al inicio del proyecto; aunque se ha destacado que ha sido una participación proactiva con gran entusiasmo *"hasta hace poco, 4 meses después de iniciados los talleres con las mujeres, se logró que ellas entendieran la lógica del proyecto"* argumenta Giovanni Redondo.

"La impresión, pienso yo, que tenían las mujeres era que como llegó Fundación Alpina algo iba a ofrecer, nos va a acompañar, algo iba a resultar, vamos a los espacios, pero tal vez en los primeros meses de proyecto no estaban conectadas con la naturaleza proyecto. Ya de manera anecdótica y para un caso en particular que, por supuesto no se puede generalizar, una mujer dijo que si no iban a dar plata ni insumos entonces como que mejor se iba".

A raíz de eso, se hicieron las clarificaciones para aterrizar las expectativas. Por eso en cada taller son enfáticos en la introducción al recapitular la trayectoria del proyecto, en qué fase están, los objetivos y lo que falta. *"Las expectativas y el contraste con la realidad siempre serán una dificultad en extensión rural y ahí está habilidad de los extensionistas para enrolarlos de nuevo"*, explica Elver. En los grupos focales, se percibió que aún hay ciertos vestigios sobre esa confusión entre Fundación Alpina y la empresa Alpina ya que algunas mujeres de San Pedro y Guaya canal preguntaron para que se les aclarara y se les diferenciara ambas.

Sin embargo, se trató de un reto coyuntural que una vez fue identificado tuvo solución. Lo realmente importante es, nuevamente se destaca, es el interés que las participantes tienen

“hay una curiosidad sobre la institucionalidad y las normativas, es como si les estuvieran contando una historia nueva acerca de la institucionalidad, normatividad y legislación en política pública que se les ofrece en condición de mujer rural” destaca Giovanni Redondo y puntualiza con una posibilidad bastante significativa:

“tengo la impresión de que la participación en el proyecto las ha resignificado en su rol de mujer rural ya que hay cierto nivel de concientización conforme al rol que desempeñan en el entorno productivo rural: ya tienen nociones sobre algunos aspectos de la economía del cuidado como que cuidar a los niños, abuelos, preparar comida, hacer oficios, es algo muy relevante y debería ser valorado como un activo en el hogar”.

“Este proyecto sigue dando elementos para que la mujer pueda empoderarse y les ha dado más fuerza. Han ido transformando su condición misma interior y pueden sentirse agentes activas en sus comunidades para que juntas puedan gestionar proyectos” resalta Jesús Pino. Esto es lo realmente importante que, como narra Jesualdo Fernández, que las mujeres *“logren un empoderamiento y una apropiación de los conocimientos para que ellas cambien sus realidades y lo puedan plasmar en sus iniciativas”*. Con efusividad menciona que *“mi sueño era lograr unificar criterios y planteamientos de las mujeres para unirlos en una voz y que sean más fuertes en su rol en el municipio”*. Por tanto, surge la pregunta ¿ha habido cambios?

Tras hablar con las mujeres, queda la sensación de que son conscientes de que ellas mismas pueden transformar sus condiciones de vida y que tienen presente la importancia de la unión. En Provincial narraron lo siguiente:

“lo que más aprendimos fue que podíamos incidir y transformar una necesidad en una solución. Muchas veces se culpa a los demás, eso fue difícil, cambiar al alcalde o gobierno como responsables a ser nosotras mismas. Hay que aprender a tocar puertas a preguntar y no esperar. No se puede esperar a que lleguen las entidades porque nunca van a llegar. No saben nuestras necesidades puntuales”.

Por su parte en San Pedro, describieron que *“A través de este proyecto nos hemos dado cuenta de que somos ricas, pero no teníamos nada en la cabeza, ahora estamos dispuestas a llegar a entidades que nos puedan ayudar en proyectos. Por ejemplo, el SENA”*. También argumentan que *“ahora sabemos muchas cosas que desconocíamos como los derechos que tenemos. Es una gran oportunidad conocer cuáles son los beneficios que tienen las mujeres rurales para acceder a lo que existe e incidir en proyectos que nos sean útiles”*, con tono fuerte y reflexivo una mujer les dice a las otras *“las únicas que pueden saber que es útil son ustedes mismas”*.

En Guaya canal mencionan que ha habido un cambio ya que, antes solicitaban tierra y al ser rechazadas, se devolvían y *“no preguntábamos el porqué. Nos quedamos calladas, pero viendo que si se puede reclamar entonces que ellos nos muestren el plan de ordenamiento territorial. Con esos talleres se ha incidido para que seamos más participativas y activas”*.

De igual manera, describen en Mercaderes que con este proyecto que, *“se abrió una ventana y tenemos más conocimiento. Antes escuchábamos que había programas, pero eso pasaba de largo y no prestábamos atención. Tampoco sabíamos que hacer y a donde ir. Ahora ampliamos más conocimientos sobre los derechos que tenemos”*. Para concluir, *“nos sentimos muy empoderadas y todo este proceso ha sido muy beneficioso”*.

Es un progreso bastante positivo, en diálogo de Jesualdo Fernández con las mujeres de Provincial, se describió que antes no creían en la institucionalidad, pero ha ido cambiando y se está sembrando una nueva confianza gracias a la Fundación, *“no es un favor que le va a hacer la institución, es un derecho que se debe exigir, si se queda callada por más necesidades no la van a mirar y no van a tenerla en cuenta”*.

También algo muy significativo es que *“nos hemos dado a conocer ante otras personas, y sentimos que de una forma u otra estamos caminando hacia un futuro. Antes desconocíamos muchas cosas, se podría decir que no estábamos estancadas, pero si muy tranquilas ante tantas situaciones”* enfatiza Mayra. El cambio ha sido *“una mayor apropiación y tener más conocimiento. También más confianza entre nosotras mismas. En este sentido Jesualdo Fernández al reflexionar con las mujeres de San Pedro, concluye que “ahora se han preocupado por escucharse para llegar acuerdos, los aportes han sido enriquecedores y las conclusiones son más enriquecedoras cuando se debaten”*.

Por tanto, ha habido un fortalecimiento del tejido comunitario como lo argumentan en Guaya canal *“con buenas ideas y con buena comunicación se puede aportar en la asociación. Antes estábamos estancados y en ceros, pero ahora se ha podido avanzar”*. En ese mismo sentido, explican las mujeres de Balboa *“hemos venimos a aprender de ellos, de todas, cada una de la otra”*. también *“nos hemos relacionado con nuevas personas o con personas que hace tiempo no hablábamos y hemos compartido”* destacan en San Pedro. De igual forma, *“hemos comentado el proyecto con vecinos y otras asociaciones y han manifestado que les gustaría también estar en esos talleres”* resaltan en Guaya canal. Y se ve como ha habido una socialización de experiencias y conocimientos durante el proyecto y fruto de las experiencias de Astrid y Mayra en Expo Agrofuturo. *“Hemos crecido en conocimientos ahora estamos preparadas para alcanzar una meta, salir adelante y sacar este pueblo abandonado gracias a ustedes”* concluyen en San Pedro.

Se ve como lo manifestado en los grupos focales ya lo han empezado a aplicar ya que en Balboa comentaron como han transmitido información que permite solucionar ciertos conflictos.

“Hemos escuchado que hay un vecino con problemas con la tierra ya que le cedió la casa a una muchacha para que viviera, pero ella se estaba apropiando del terreno. Le comentamos que hay un paso a paso para solucionarlo y fue a la alcaldía, le solucionaron el problema y le devolvieron el rancho”.

Por otro lado, ha habido una concientización sobre algo tan importante como *“aprovechar mejor el tiempo; en este momento estaríamos acostadas haciendo otras cosas, pero ahora estamos adquiriendo conocimientos”* arguye una mujer en Provincial. Finalmente, una mujer en Balboa describe que *“éramos mujeres esencialmente caseras ya que nos toca cumplir con deberes del hogar, ahora nos volvimos más independientes y empoderadas”*. Cabe resaltar que es recurrente la forma en la que utilizan la frase “nos hemos empoderado” o “ha habido un empoderamiento”, no obstante, el significado de ello gira en torno a la percepción sobre si mismas en materia de autonomía, no se puede corroborar el ejercicio de esta y si comprenden la dimensión del término. No obstante, no cabe duda de que ha habido una sensibilización sobre el papel que pueden desempeñar tras dialogar con ellas en los grupos focales.

Jaime Parra menciona que con los testimonios que escuchó el día del cierre del proyecto

“quedo convencido que el proyecto fue exitoso y empoderó a las mujeres con conocimientos, esto se ve en que ellas son muy participativas y preguntan mucho acerca de lo que ofrecen las instituciones, no es como en otras comunidades que uno ve que no preguntan: con ver esa diferencia me bastó para concluir que fue exitoso”.

Jesús Pino queda profundamente complacido con el recorrido del proyecto:

“Son grupos activos que no se quedan callados, hay que llamarlas al orden y les interesa el tema por ese mismo empoderamiento. Ellas no quieren parar de conocer, es muy motivante que las mujeres pretendan incidir en su realidad y en la de los demás. Genera una satisfacción muy grande que la información que se les transmite alimenta el espíritu, que uno puede aportarles y que siguen con el interés de no seguir siendo las mismas”.

Por tanto, el contacto con las mujeres, poderlas apoyar, escucharlas y poder contribuir a su empoderamiento es lo que más les ha gustado a Jesús, Jesualdo y Giovanni Redondo.

“el resultado puntual es que cada grupo de mujeres va a tener un plan de acción que determinar rutas, tareas, tiempos, responsables, acciones e instrumentos: eso pasó 8 meses después de ejecución” argumenta Giovanni Redondo. Es más, en principio el proyecto iba a terminar el 28 de octubre, pero se hizo una prórroga de 2 meses para acompañar a las mujeres en la elaboración del plan de acción. Elver espera que con la prórroga las mujeres: *“Inicien el ejercicio de sostenibilidad y se observará en la medida en que mujeres implementen el plan de acción, a partir de enero se espera que ellas continúen con su liderazgo siguiendo la ruta, pero, hace falta más. Aunque no se sabe que tan posible sea, se le ha propuesto a la cooperación para un acompañamiento del plan de acción durante unos meses más y hasta ahora ha tenido una buena aceptación”*.

De igual forma, Jesús Pino cree que, aunque se han cumplido las expectativas, es de gran menester realizar una segunda fase pues *“el proyecto queda cojo si no se hace un seguimiento”* y la razón es que el plan de acción es muy limitado y no se ahonda en rutas más complejas por falta de tiempo. Con una segunda fase se debe hacer un trabajo más a

fondo con la entidad territorial, la alcaldía y las secretarías. También hacer seguimiento a solicitudes que ellas radiquen. *“De igual forma quedamos cortos con enfoque de género y étnico y es necesario que ellas conozcan esos temas”.*

Las mismas participantes han manifestado el deseo de que la Fundación continúe con el proyecto. En Provincial se les preguntó ¿qué harían cuando no continúe la Fundación? A lo que respondieron *¿Por qué hablan tanto de que se van a ir si no queremos que se vayan?* En términos generales se sienten más o menos autónomas para seguir el plan de acción y tramitar los proyectos. Se les pidió que de 1 a 10 calificaran que tan autónomas se sienten y en la mayoría de los casos calificaron con un 5. Hubo contadas excepciones, por lo general las mujeres líderes y más proactivas, que calificaron 7 u 8. Tras visitarlas, se concluye que saben qué hacer, dónde, cuándo y cómo, pero falta una mayor profundización en normas, rutas y conocimientos más técnicos como mencionan en Guaya canal; sobre todo, manifestaron que falta el acompañamiento, asesoría y corrección durante la implementación del plan de acción.

Hasta el momento y suponiendo que el proyecto acabe este año, las mujeres manifestaron una serie de expectativas que tienen con respecto al año que viene. Lo primero y principal, en palabras de las mujeres de Guaya canal, es *“que todo lo planteado en plan de acción se logre y que los proyectos como mujer rural se lleven a cabo para ver reflejado el tiempo invertido y el aprendizaje”.* *“No solo queremos quedarnos con lo aprendido, también queremos salir adelante”* agregan las mujeres de Balboa. Para lograr eso ¿qué harían? *“La idea es tener tierra propia para tener otros beneficios y derechos”* explican las mujeres de Balboa y concluyen que *“ya hemos venido trabajando con proyectos productivos, ahora hay que tener una perspectiva más amplia y el deseo es tener tierras”.*

Ahí está manifiesta la necesidad de tierra tras la problemática y el contexto descrito anteriormente. En Barrancas son conscientes de las dificultades que enfrentan para acceder a la tierra por la complejidad en las relaciones con Corpoguajira y El Cerrejón, pero las mujeres de San Pedro quieren tener unas buenas relaciones con las instituciones y, para acceder a la tierra, necesariamente las debe tener: *“queremos seguir en esa ruta y llegar al objetivo de tener tierras, pero empoderadas. Luchar por lo nuestro”.*

“Queremos buscar, queremos reunirnos para empoderarnos de un proyecto propio y queremos que otras mujeres de comunidad se unan y podamos decir que grupo MUTRANEP generó este proyecto y mejoró la calidad de vida de familia, vecinos y comunidad” enfatizan las mujeres de Balboa. Las esperanzas a largo plazo van más allá, *“queremos, tener microempresa, generar empleo”.* En últimas *“la expectativa que se den todas las cosas y mejorar la calidad de vida de los hijos”* concluyen en Mercaderes.

Igualmente, en dado caso que se acabe el proyecto, las participantes extrañarían varias cosas. Principalmente a los profesionales extensionistas que les acompañan: Jesús y Jesualdo, es vital el acompañamiento que se ha realizado. Con ellos – señalan - han

aprendido demasiado y tienen una nueva mirada sobre sus proyectos de vida. Por supuesto también los extrañarían debido a qué han estrechado unos lazos afectivos y de empatía fruto de las actividades pedagógicas, talleres y los múltiples intercambios en otras actividades. Hubo relaciones de confianza lo cual dinamizó los procesos de trabajo colaborativo. También extrañarían las reuniones con el grupo de mujeres. En general, todo lo relacionado con los talleres, compartir con otras mujeres, distraerse, reír, bromear, aprender y tomar el refrigerio. Aunque lo ideal es que sigan concuriéndose, no están seguras de quiénes van a seguir y de quiénes van a desistir, expresan en Balboa. Siempre hay una posibilidad de que eso ocurra.

Con más razón, por su latente deseo y por las evidentes necesidades de proseguir y consolidar unos aprendizajes y que aún no se sienten lo suficientemente autónomas, la expectativa está puesta en poder alargar unos meses más el proyecto. Hay que recordar que se trata de un proyecto meramente pedagógico y estos procesos requieren tiempo, bien menciona Giovanni Redondo.

“Pensando en las complejidades de los procesos pedagógicos y pensando en las características socioculturales respecto a la formación de las mujeres, si quedan bien informadas ya es bastante: ahora si viene un político a meterle las manos a la boca a decirles que vote por mí y le financio el proyecto, ellas pueden decir que eso no funciona así. Ahí empieza el camino de la comprensión y apropiación y ya siendo idealista, que ellas socialicen conocimientos sobre programas: ahí si hay impacto”.

Por tanto y a modo de recomendaciones y sugerencias de cara a la proyección de una segunda fase o en otros proyectos de estas características, los miembros del proyecto recomiendan lo siguiente:

- Se necesita más recursos para la gestión para apoyar el transporte de las mujeres ya que hay casos de participantes en San Pedro que se demoran caminando 1 hora y media para llegar al sitio de las reuniones: Luz Marina, Mabi, Cecilia, Edith. El vehículo que transporta a las otras mujeres no puede acceder a ciertas veredas por lo que no les queda otra opción que llegar a pie.
- También se necesitan más recursos para la gestión para algunos materiales educativos como cuadernos, libretas y cartillas y para proporcionar almuerzos ya que algunas mujeres llegan con sus niños y tienen que compartirlo.
- Más recursos para la gestión para que más mujeres puedan participar en eventos. Hasta ahora solamente unas pocas pudieron asistir al evento de Día Internacional de la Mujer Rural el Popayán y Expo Agrofuturo. Lo oportuno es que más mujeres pudieran participar para que conversaran con otras mujeres y así intercambiar saberes rurales y escuchar a directores, ministros, secretarios y alcaldes.

Por su parte, las mujeres también tienen unas sugerencias en caso de cara a la proyección de una segunda fase o se realizara un proyecto con estas características en otras regiones:

- Entregar una cartilla informativa que explique las rutas que deben seguir para acceder a instrumentos de política pública. Esto para facilitar la información a las personas que no tienen internet y les queda difícil llegar a los talleres.
- Asesorías sobre formulación de proyectos para no depender de otras personas y consolidar una autonomía. En el caso del proyecto radicado por Rosmira, pagó \$500.000 a una persona para la redacción del mismo.
- Principalmente y en esto hicieron bastante énfasis, en recibir talleres, capacitaciones u otros beneficios para realizar proyectos productivos. En San Pedro se mencionó sobre un centro de acopio para sus productos o incluso un punto de venta de Alpina. En Provincial se mencionó sobre la posibilidad de que La Fundación abra unos espacios como intermediario para que las mujeres puedan comercializar sus artesanías. En Guaya canal expresaron la necesidad del mejoramiento del galpón de gallinas para generar ingresos adicionales.

Respecto al tema de proyectos productivos Clara Rúa destaca que

“lo ideal es que nos podamos articular con alcaldías, universidades ADR y SENA para formular proyectos que tengan impactos en la vida de las mujeres, que nosotros mediante la asistencia podamos identificar que cultivos son potenciales dada las características del suelo y también potenciar la producción bovina y ovino caprina”.

Por tanto, *“querer trabajar con mujeres rurales es un propósito que debemos tener en AGROSAVIA para apoyar a estas mujeres en proyectos productivos”*, concluye Clara Rúa.

Lecciones Aprendidas

Las entrevistas con los múltiples actores y los grupos focales en territorio dejan varias reflexiones sobre las actividades que debería seguirse aplicando en una eventual segunda fase o en proyectos de este tipo en otras regiones del país.

Apropiación de Conocimiento

- Los diferentes actores destacan que el proyecto logró efectos por los procesos pedagógicos desarrollados, una metodología dinámica y lúdica que permitió interiorizar de manera más efectiva los saberes, es decir, apropiación de conocimiento, como por ejemplo las tarjetas de colores para indicar prioridades y

responsables; la realización de dibujos para asociar con leyes y la elaboración de un sancocho para ilustrar la importancia de planear, entre otros.

- Fueron fundamentales las habilidades y atributos del equipo de extensionistas como la paciencia, carisma y aptitudes para enseñar, quienes lograron generar empatía, cohesión, trabajo colaborativo, solidaridad con las participantes durante el proyecto.
- Las transformaciones socio – culturales y la apropiación de conocimiento, demanda tiempo, por lo cual es pertinente pensar en segundas fases en las cuales se pueda acompañar a las comunidades a colocar en acción los aprendizajes, es decir, la implementación del plan de acción con procesos asociados con el fortalecimiento de competencias, la formación técnica y el empoderamiento de las capacidades de la mujer rural.
- Proyectos como estos permiten cambios en el conocimiento y posibilitan el relacionamiento entre las instituciones, los grupos de interés y los territorios además de motivar el ejercicio de los derechos y la ciudadanía.
- Uno de los efectos que tienen los talleres, lo hacen las mujeres participantes con el círculo más cercano: familia y comunidades, convirtiéndose en multiplicadoras en materia de acceso a políticas, planes y programas en materia de acceso a tierras, financiamiento y extensión agropecuaria.
- La posibilidad de potenciar la participación de las mujeres en diferentes espacios académicos, productivos y de conocimientos fue un factor clave para que ellas se sientan motivadas para seguir con los procesos y continuar liderando sus propios planes de vida.

Fortalecimiento de lazos sociales

- La naturaleza de este proyecto convierte los talleres colectivos, no solo en espacios de transferencia de conocimientos, sino también en espacios donde las mujeres comparten y socializan, generan dinámicas solidarias alrededor de diferentes temas. fortaleciendo los lazos comunitarios. Procesos como estos, **fortalecen el tejido social**.
- Las actividades complementarias a los talleres como almuerzos, celebraciones y muestras culturales refuerzan los lazos comunitarios de las mujeres, así como la relación con el equipo de extensionistas y el proyecto mismo, logrando un mayor grado de compromiso, fortalece los vínculos de confianza, las relaciones empáticas y estimula el trabajo colaborativo
- Las participantes valoraron la realización de un mapa de actores en el cual se identificó las instituciones y su oferta específica, que les permitirá el conocimiento de procesos e instrumentos para el acceso a la misma.
- El proyecto promueve que las participantes actúen como colectivo, de manera cohesionada para alcanzar objetivos comunes, como estrategia efectiva en el

fortalecimiento de sus procesos productivos basados en los principios de la asociatividad y potencialmente permitirá el acceso a planes y programas e incidir en las dinámicas políticas locales.

- Las mujeres participantes manifiestan la importancia de conocer la oferta institucional, colocando énfasis en que lo más relevante es el acceso a tierras, la asistencia técnica para el fortalecimiento de sus iniciativas productivas y la capacitación para la formulación de proyectos.

Conclusión

El proyecto se propuso brindar información, conocimiento y apropiación de la oferta institucional en materia de acceso a tierras, extensión rural y acceso a créditos a nivel territorial (Departamento) y local (Municipio), trabajando con grupos de mujeres organizadas en diferentes colectivos.

El proyecto logra sus objetivos que se reflejan en las narraciones brindadas por las participantes, quienes destacan que el conocimiento sobre los instrumentos de políticas públicas, las rutas institucionales y las formas de acceder a planes y programas es fundamental para el desarrollo de sus propios planes de vida. Valoran el acompañamiento del equipo de extensionistas y la información que se les ha brindado. Su mayor reto gira en torno a implementar el plan de acción, que significa poner en práctica lo aprendido.

Los espacios de aprendizajes fortalecieron las organizaciones, el tejido social y las motiva a continuar el trabajo colectivo. También queda la percepción de que las mujeres están más sensibilizadas sobre el ejercicio de los derechos que tienen por ser mujeres rurales, víctimas del conflicto armado y tener en ciernes proyectos agropecuarios entre otros.

Bibliografía

Gobierno Nacional y FARC-EP. (2016). Acuerdo final Gobierno de Colombia FARC-EP para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Bogotá, D. C.: Sacado de https://www.jep.gov.co/Marco%20Normativo/Normativa_v2/01%20ACUERDOS/Texto-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf?csf=1&e=0fpYA0